

DISCURSO DO DIRETOR REGIONAL DA OIT PARA A AMÉRICA LATINA E CARIBE, JEAN MANINAT

- En este acto, el gobierno de Brasil y la OIT sellan un compromiso más para la promoción de la agenda del trabajo decente.
- En su discurso en la Cumbre de la OIT sobre la Crisis Mundial del Empleo, el 15 de junio de este año, el Presidente Lula dijo que *“siempre ha creído en la solidaridad como camino para el desarrollo social y que Brasil estaría dispuesto a compartir experiencias exitosas con otros países con realidades similares en el marco de la Cooperación Sur-Sur”*. En seguida, firmamos con la ABC el **documento del Programa de Alianza Brasil-OIT para la cooperación Sur Sur en las áreas de la Seguridad Social y Trabajo Infantil**, que constituye el marco teórico y programático de referencia en lo que se refiere a la extensión de la cobertura de los sistemas de protección social y de las políticas públicas para la prevención y erradicación del trabajo infantil. Hoy día, al firmar estos proyectos, la voluntad política, el discurso y la teoría se convierten en práctica. Tenemos un plan concreto, con objetivos claros, estrategias bien definidas, resultados esperados y recursos financieros para implementar la Cooperación Sur-Sur triangular en protección social y trabajo infantil.
- La base de la Cooperación Sur-Sur es la idea de que las soluciones están, donde están los problemas y que es necesario crear espacios de intercambio de experiencias y aprendizaje mutuo entre los países en vías de desarrollo.
- La Cooperación Sur-Sur es innovadora y requiere un proceso de aprendizaje mutuo entre las partes involucradas. Muchas de las prácticas de cooperación multilateral y bilateral construidas en el transcurso de décadas de cooperación tradicional Norte – Sur deben ser cambiadas y reinventadas. En el “mundo Sur – Sur” la cooperación es horizontal. No definimos países beneficiarios, pero sí países socios. Los países son socios de un emprendimiento en que todos deben beneficiarse. El proyecto debe ser totalmente orientado en base a la demanda. Los planes de trabajo deben ser elaborados de acuerdo a las prioridades de cada país y firmados por todas las partes involucradas. No hay imposición de agenda explícita o implícita y tampoco contrapartidas o condiciones. La base de la cooperación es el espíritu de solidaridad entre las naciones, como lo mencionó el Presidente Lula. En este caso específico, existe también el reconocimiento de que la extensión de la protección social es un bien público internacional, que contribuye a la paz y a la cohesión social, a la estabilidad política y al desarrollo económico regional de la misma manera que el fin del trabajo infantil.
- Sabemos que para ejecutar proyectos como estos necesitamos de flexibilidad y agilidad. En nuestros países las prioridades y demandas pueden cambiar rápidamente como resultado de la propia naturaleza e institucionalidad del proceso de desarrollo. Necesitamos estar listos para adoptar un ciclo de programación y ejecución más dinámico, que pueda dar respuestas rápidas y consistentes a eventuales necesidades de cambios a lo largo de la implementación de los proyectos. Tenemos que aprender a adecuar nuestro tiempo burocrático al tiempo político. De nada sirven proyectos perfectamente diseñados y debidamente aprobados por todas las instancias burocráticas, si este no están respaldados políticamente, si las ventanas de oportunidad se han cerrado, si las prioridades han cambiado.

- El valor añadido de la OIT en un proceso triangular de Cooperación Sur-Sur consiste, en primer lugar, en ofrecer un marco general de acción, que es **la Agenda Hemisférica del Trabajo Decente**, aprobada aquí mismo en Brasilia en 2006, por los representantes de gobiernos, trabajadores y empleadores de los países americanos. La Agenda tiene como meta aumentar la cobertura de los sistemas de protección social en el 20 por ciento entre el 2005 y el 2015 y la eliminación de las peores formas de trabajo infantil hasta 2015. En este marco, actividades bilaterales *ad hoc* pueden convertirse en planes bien estructurados con objetivos concretos de corto y medio plazo. En segundo lugar, la OIT trae el diálogo social y tripartismo en la espina dorsal de nuestros valores y métodos de trabajo. Somos la única agencia de Naciones Unidas con esta característica y eso permite mayor legitimidad y sustentabilidad política a las actividades de cooperación. Estos elementos están presentes en la **Declaración de la OIT sobre Justicia Social para una Globalización Equitativa** que nos da el rumbo y la inspiración para actuar. En tercer lugar, ponemos a la disposición de los proyectos nuestra experiencia acumulada, conocimientos técnicos y redes de contactos en el área de protección social y trabajo infantil, tanto en nivel de la sede en Ginebra, como también de las oficinas nacionales, subregionales y regionales. Finalmente, podemos contribuir con la articulación de la cooperación brasileña con otras iniciativas de cooperación técnica en los países socios para evitar duplicidades y superposición de acciones y alcanzar mayor efectividad.

- El alcance de las metas de la Agenda Hemisférica del Trabajo Decente es clave para avanzar en la disminución de la pobreza y en el desarrollo social en una región donde el 39 por ciento de los trabajadores y sus familias están excluidos de cualquier esquema de protección social y 5,7 millones de niños y niñas están involucrados en el trabajo infantil según datos de 2006. Y ahora el desafío es aún mayor, pues al plantear las metas de la Agenda hemisférica en 2006, nadie preveía el impacto devastador de la crisis económica global sobre el mundo del trabajo. Frente a una caída del producto regional estimada en 1.9 por ciento en 2009, la tasa de desempleo promedio anual urbano podrá aumentar en un punto porcentual con respecto al año pasado, llegando a 8.5 por ciento en 2009. Eso significa, 2.5 millones más de desempleados urbanos. El aumento de la tasa de desempleo es solamente la punta del iceberg. Se espera que frente a la dificultad de encontrar empleo asalariado, segmentos de la población pasen a la informalidad, a trabajos por cuenta propia de escasa productividad e ingresos, con el objetivo básico de sobrevivir, lo que traería como consecuencia una mayor precariedad de empleo, desprotección social, aumento de la pobreza y del trabajo infantil.

- En los últimos meses, hemos visto cómo países como Brasil, Chile y Costa Rica han enfrentado la crisis con políticas de expansión y fortalecimiento de los programas de protección social para, al mismo tiempo, mitigar su impacto entre los más vulnerables y fomentar la demanda agregada. El Sur nos ha demostrado la factibilidad e efectividad de las políticas sugeridas en el **Pacto Global del Empleo**. Programas como el *Bolsa Família* son experiencias concretas de que sí es posible llevar a cabo un proceso masivo de inclusión social, a un costo razonable, en países de dimensiones continentales como Brasil. La combinación de *Bolsa Família* con otras políticas de seguridad social, educación y salud han pavimentado un **piso básico de protección social** y de combate al trabajo infantil en el país que puede servir de inspiración para los demás.

- Estimados y estimadas colegas, estamos muy entusiasmados con las posibilidades que se abren con la Cooperación triangular Sur-Sur para la protección social y erradicación del trabajo infantil. Como lo mencionaba nuestro director general: *No se puede salir de la crisis con las mismas políticas que produjeron la crisis*. No pretendamos las que cosas cambien si seguimos haciendo lo mismo. Y la Cooperación Sur-Sur es justamente actuar diferente, innovar. ¡Gracias!